

11.- SISTEMA DE MEDIDAS MICOLÓGICAS

Juan Luis MORENO GARRIDO

E- 23001. JAÉN. (España)

Lactarius 11: 100-102 (2002). ISSN: 1132-2365

No somos los seteros los más mentirosos en cuanto a nuestra afición se refiere, no hay más que oír hablar a los cazadores de sus hazañas cinegéticas, para comprender que en cuanto a exageraciones no somos de los peores, pero que también hay micólogos que tienen sus peculiaridades.

Para muestra, el caso ocurrido en un bar de la Sierra de Segura: Cuando después de estar un grupo numeroso de micófagos, buscando setas todo el día y por toda la sierra, conseguimos una cantidad apreciable de cagarrias, *Morchella esculenta*, como teníamos amistad, las reunimos, y llenamos hasta rebosar una cesta de las grandes, para dar buena cuenta de ellas en sana camaradería. El camarero asombrado por la cantidad, le preguntó (iluso él) a la persona del grupo que las llevaba, que dónde las había cogido.

A lo que el setero, sin darle importancia y como el que no quiere la cosa, contestó que él solo, en un rato y cerca de allí.

Dicen las malas lenguas que somos demasiado celosos de “nuestros” setales y que los ocultamos con mucho secreto. Esto no es cierto, puesto que hemos desarrollado nuestro sistema de pesas y medidas, para dar fe de la exactitud de nuestras mediciones, lógicamente está un poco adaptado a nuestra mentalidad.

Micólogos, micófagos y otros especímenes, tenemos un sistema de medidas propio, que es el objeto de este estudio, y que exponemos brevemente para dejar constancia de uso.

Medida de distancia.

La primera medida a estudiar

en la distancia micológica, es el *kilómetro serrano*, que es múltiplo del kilómetro del sistema métrico decimal, aunque hay diferencias según diversos autores, unos dicen que es el doble y otros el triple. Esto está en función de lo abrupto de la zona, y en el interés de no dar demasiadas pistas al posible competidor.

Otra medida en las distancias micológicas es: el *cuarto de hora andando por allí*, pero como el paso y la frecuencia es diferente para cada cual, la cosa queda igual de imprecisa, que es el verdadero objetivo de estas medidas.

Medida de tamaño.

Otra medida muy utilizada es la referida al tamaño de los ejemplares; cuando un setero comenta con otro los buenos ejemplares que recogió, la medida del tamaño del ejemplar siempre será la misma: Pondrá las manos ligeramente separadas con los dedos índice y pulgar de ambas muy abiertos, formando un círculo de considerable amplitud, eso sí, ponderando invariablemente lo mucho que tuvo que buscar para encontrarlo.

Curiosamente, el tamaño indicado es fijo para todas las especies.

Medida de capacidad.

Su unidad es la *cesta*, es la medida por excelencia de los seteros. No se concreta nada más, ni longitud ni anchura, ni profundidad. Siempre que le preguntemos a un setero si ha tenido un buen día de setas, dirá que trajo la cesta llena, medida incierta donde las halla, pues nadie nos dice nunca el tamaño de la cesta, si la cesta era de la medida de la palma de la mano, o bien, una cesta de mimbre de los hortelanos.

De donde se deduce que el buen setero siempre llevará una cesta chica, (es fácil llenarla) y el mal setero llevará una cesta grande, (tendrá mayores dificultades para llenarla).

Coordenadas micológicas.

Pero cuando la incertidumbre de una medida llega a sus límites máximos, es en las coordenadas micológicas, entonces el umbral de error es mayor que la medida

misma (objetivo plenamente cumplido).

Sirva como ejemplo, una escena que presencié: Con mucha inocencia, le preguntaron a un setero la zona donde había obtenido unos magníficos ejemplares, la contestación fue antológica: *Por allí*, respondió con un amplio movimiento de la mano, que abarcaba las 240.000 ha. de todo el parque de Cazorla, Segura y

las Villas.

Como habrán podido comprobar, la medida de la latitud es *por ahí*, y la de la longitud es *por allí*, siendo el norte *por arriba* y el sur *por abajo*, que indican claramente donde está la seta, dejando la declinación magnética para mejor momento.

Se continuarán los estudios para ampliar el sistema de medidas micológico.